

ESCUELA NORMAL No. 3 DE TOLUCA



“LA INCLUSIÓN EN LA ESCUELA”

ENSAYO

ELABORADO POR:

LICENCIADA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR

LIDIA YADIRA JIMÉNEZ ANGELES

TOLUCA, MÉXICO

JULIO DE 2014

LA INCLUSIÓN EN LA ESCUELA

*Las personas al igual que las aves,
son diferentes en su vuelo,
pero iguales en su derecho a volar.*

INTRODUCCIÓN

El presente tema intenta dar a conocer una de las principales situaciones actuales en la educación de los alumnos, principalmente de preescolar, reconociendo que este nivel es la base principal para la adquisición de aprendizajes significativos al futuro.

El tema que les presento propone que las escuelas acepten a todos los niños sin importar sus características físicas, psicológicas, familiares, etc.; es decir, que se considere la diversidad.

Tal como lo menciona Ainscow (1995) que la palabra *incluir* significa ser parte de algo, formar parte del todo; dicho término se empezó a adoptar debido a que todas las personas, principalmente los niños tenían que ser incluidos en todas las actividades escolares y/o sociales y no se podía dejar fuera de las actividades o ciertas situaciones que se presentaban, tanto en la escuela como en la sociedad.

Por estas razones la educación inclusiva tiene como objetivo principal aceptar a todos los alumnos como son, con todas las características físicas, personales, conductuales, etcétera, que tengan y que se le proporcione a todos sin importar dichas características, el derecho de formar parte de una comunidad donde se puedan entablar buenas relaciones, valores y actitudes favorables que mejoren sus relaciones y logren cosas en común y lo más importante, que aprendan juntos.

En una publicación de la “*Guía para facilitar la inclusión de alumnos y alumnas con discapacidad en escuelas que participan en el Programa Escuelas de*

Calidad' SEP (2010) se señala que al hablar de inclusión, se hace referencia al proceso a través del cual la escuela busca y genera los apoyos que se requieren para asegurar el logro educativo, no sólo de los alumnos con discapacidad, sino de todos los estudiantes que asisten a la escuela.

En mi punto de vista considero que ambas posturas se complementan debido a que la inclusión favorece a todos los niños, ofreciéndoles oportunidades de aprendizajes significativos en diversas situaciones, principalmente en la escuela, la cual debe de ofrecer una educación de calidad para su desarrollo íntegro con apoyo del contexto familiar y social en el que se desenvuelve el pequeño.

Características de una escuela inclusiva

Bikle, Stainback y Stainback, Villa (1992) citado en Ainscow (1995), mencionan algunas estrategias para que las escuelas puedan ser inclusivas, entre éstas podemos encontrar el compromiso del profesor para que se siga preparando y comprometiendo para que dentro de su aula se lleve a cabo la inclusión; primeramente tiene que empezar por la aceptación de todos sus niños, reconociendo sus capacidades y apoyarlos para su desarrollo íntegro de manera equitativa.

Con lo anterior, me comprometí en mi labor docente, planeéba de acuerdo a las necesidades de aprendizaje de los infantes y respetábamos estilos de aprendizaje; además, las actividades se enfocaban en que los niños aceptaran a sus compañeros, respetaran sus características físicas y culturales.

Pearpoint y Forest (1992) mencionan que en una escuela inclusiva se deben llevar a cabo ciertos valores que ayuden a fomentarla, los cuales son valores de aceptación, pertenencia y comunidad, relaciones personales e interpersonales, la dependencia e independencia y la aceptación, entendimiento de los padres de familia y los docentes.

Una educación inclusiva valora todas las capacidades y aptitudes de los alumnos y crea en ellos confianza para que puedan obtener ciertos aprendizajes,

es decir, no los limita; al contrario, les ofrece ciertos apoyos y estímulos para que sientan seguridad en ellos mismos; del mismo modo, a través de situaciones de aprendizaje retadoras, se favorecen sus aprendizajes significativos.

De igual manera se da a conocer que las aulas para que sean inclusivas tienen que ser “flexibles”, lo cual comenta que primeramente se necesita realizar un proceso, es decir un cambio, lo cual implica un reajuste de acuerdo a las situaciones que se vivan en la institución; o de acuerdo a las necesidades de los infantes del grupo.

El objetivo principal de la educación inclusiva es aceptar a todos los alumnos como son, con todas las características físicas, personales, conductuales, etc. que tengan y que se le proporcione a todos sin importar dichas características el derecho de formar parte de una comunidad donde se puedan entablar buenas relaciones, valores y actitudes favorables que mejoren sus relaciones y logren cosas en común y lo más importante, que aprendan juntos.

Ainscow (1995) menciona que hay diversos principios que denotan a una escuela inclusiva, el primero de ellos es: Propiciando la diversidad el cual refiere a que las aulas inclusivas deben ser dirigidas por un maestro, el cual debe propiciar en los alumnos el reconocimiento de las diversas características que poseen los pequeños, sin importar éstas para poder entablar relaciones de amistad; si el docente fomenta la diversidad, está dando paso a la inclusión de todos los alumnos y logrará que ellos se sientan en confianza lo cual les ayudará a obtener diversas oportunidades de aprendizaje a través de los conocimientos de cada uno de los niños.

El siguiente principio “Un currículum más amplio” hace énfasis en lo necesario que es que en las aulas inclusivas, los docentes planeen sus actividades atendiendo a las necesidades que presentan los alumnos; puesto que todos son diferentes y tienen características muy particulares; con esto da pauta a que las actividades que se diseñen para con los alumnos atiendan a los estilos de aprendizaje de los niños, además de todo lo anterior; así mismo deben ser

dinámicas en donde se trabajen diversas áreas como los campos formativos y con ello se pongan en marcha diversas habilidades y competencias en las que aprendan unos de otros, es decir, haciendo trabajo colaborativo.

En el momento de planear es necesario tomar en cuenta que las actividades estén centradas en los alumnos si queremos lograr que sea una escuela inclusiva.

El principio de *Enseñanza y Aprendizaje Interactivo* se refiere a que los docentes pongan en marcha diversas estrategias que impliquen el trabajo cooperativo, en donde los alumnos aprenden de otros de la misma aula y que a través de la comunicación y tomando en cuenta la diversidad, adquieren bastantes aprendizajes para su desarrollo.

Actualmente en la educación, se está trabajando para que los alumnos sean personas competentes, pero eso no quiere decir que compitan con sus compañeros, sino que adquieran diversas habilidades que ayuden a su vida cotidiana, las cuáles pueden ser compartidas con sus compañeros para que adquieran las mismas habilidades o conocimientos.

El docente es una guía que orienta hacia los conocimientos de los alumnos, a través de diversas actividades y/o estrategias, sin embargo, éste tiene que conocer a sus alumnos para de ahí partir, y luego orientar dichas actividades o estrategias empleadas.

En el principio “El apoyo para los profesores” se aborda el trabajo colaborativo entre los docentes, porque a un titular de grupo no se le deja solo, puesto que tiene amparo, no solo de los padres de familia, sino de otros maestros con diversas especialidades que están capacitados para atender a ciertos niños con necesidades educativas especiales. En ejemplo se muestra que un profesor de lenguaje recomienda o aconseja al educador ciertas actividades para un alumno dentro de su aula que presenta problemas de lenguaje, el profesor lleva a cabo esas recomendaciones y se percata que no solamente esa estrategia ayudó al niño que especialmente lo requería, si no a otros más, lo cual beneficio a su

desarrollo; con esto me puedo percatar que la comunicación entre compañeros docentes es necesaria, puesto que también se aprende unos de otros.

El principio “Participación Paterna” que se lleva a cabo en las aulas inclusivas, se considera la información que los padres de familia den a través de una comunicación con la titular de grupo; con la finalidad de planificar o llevar a cabo programas educativos para los pequeños.

A través de las entrevistas al iniciar el ciclo escolar, los padres de familia responden unas encuestas o comunican a la educadora titular de grupo alguna cuestión sobre la educación de su hijo, para que de esa manera se le apoye al niño en su desarrollo.

Ainscow (1995) menciona que a través del cambio que se está dando en las escuelas con las nuevas reformas, es necesario que se busquen diversas estrategias que apoyen a la enseñanza de todos los infantes; por lo que se reconoce que en las aulas inclusivas los maestros trabajan con sus alumnos cooperativamente y consideran a la diversidad para que los alumnos tengan diversos aprendizajes; así mismo, los educadores apoyan a cada uno de los alumnos de su aula, atendiendo a sus necesidades, además trabajan colaborativamente con los padres de familia y diseñan actividades que incluyen diversos campos formativos, de acuerdo al programa, lo cual les favorece en su desarrollo íntegro.

En toda escuela inclusiva, así reciba esta ciertos cambios curriculares y de organización, los alumnos deben recibir educación de calidad que atienda a sus necesidades e intereses equitativa y justamente. La inclusión es para todos los alumnos, puesto que todos tienen diversas características; de igual manera ésta ayuda a los profesores y a padres de familia, no solo a los alumnos “especiales”.

Es trascendente que los miembros que pertenecen a una escuela inclusiva, hagan de ellos ese concepto y lo lleven a cabo mediante diversas estrategias que permitan el mejoramiento de la escuela hacia el ofrecimiento de una calidad educativa para todos los alumnos.

Para que una escuela sea para todos los alumnos, es necesario que previamente se tenga el entusiasmo y disposición por cambiar la estructura de la escuela y del curriculum, en el que considere un cambio positivo en los niños tomando en cuenta sus características personales.

Para que se atiendan las necesidades de todos los estudiantes se necesita instituciones que apoyen a los alumnos, motivándolos hacia su crecimiento y les enseñen de manera que satisfagan sus necesidades e intereses.

Según la SEP (2010), *Guía para facilitar la inclusión de alumnos y alumnas con discapacidad en escuelas que participan en el Programa Escuelas de Calidad* existen seis condiciones que deben llevarse a cabo en las instituciones inclusivas, las cuales conllevan al aceptamiento de los alumnos con otras capacidades, y son: información, actualización, educación de calidad que responda a las necesidades de los alumnos, participación del contexto familiar, relación con otras instancias y organización de la institución.

Según el manual de educación inclusiva, (2006), Las escuelas inclusivas deben ofrecer a los niños aceptación, comprensión, adaptaciones curriculares, infraestructura, metodológicas, buen trato y expectativas de desarrollo (de acuerdo a las potencialidades de los niños).

A través de las opiniones de Stainback (1992) que en una escuela inclusiva se proporcionan oportunidades de aprendizaje a los alumnos haciendo uso de un solo programa educativo que incluya a todos por igual, sin importar sus características personales.

Dichos programas deben tener ciertos elementos que apoyen el desarrollo íntegro de los alumnos y que contengan retos que logren aprendizajes significativos en ellos atendiendo a sus intereses.

Además menciona que en una escuela inclusiva todos se apoyan entre sí para que con ello logren ciertas satisfacciones educativas y se obtenga un sentido

de comunidad en el que se desarrollen estrechas relaciones que se basen en la aceptación de los demás.

El ambiente del aula

Ainscow (1995) menciona que el aula es un lugar en el que se atiende a todos los niños por igual y donde los profesores y alumnos se ayudan mutuamente.

Los salones de las escuelas inclusivas tienen diversas características que las distinguen, entre ellas la Ideología del aula donde se busca que todos los infantes deben aprender y ser incluidos dentro del aula; puesto que en esta se reconoce la diversidad y les ofrece a los niños grandes cantidades de oportunidades para aprender.

Otro de los aspectos son las reglas en el aula con las cuales se pretende que cada salón tenga diversos acuerdos o reglamentos que se cumplan respetando a todos los que pertenecen al aula sin afectar sus derechos, aceptando la diversidad y aprovechando esa riqueza cultural, ofreciendo oportunidades iguales a todos los alumnos, sin distinciones.

También se menciona que la educación debe ser equitativa para los alumnos, en donde la inclusión educativa ofrezca oportunidades de aprendizaje mediante estrategias que el docente realiza, considerando la diversidad de sus alumnos y las necesidades e intereses que cada uno de ellos tiene.

Los apoyos se ofrecen dentro del salón, no es necesario que el alumno vaya a algún otro sitio para recibirlo; pues lo encontrará dentro del aula para su buen desarrollo.

El fomento de apoyos hace constar que dentro de la escuela, todos los alumnos reciben éste de otros compañeros o maestros o de cualquier persona que forme parte de la institución; esto a través de las relaciones interpersonales, las cuales le beneficiarán en ciertas cosas que necesite algún alumno. Con estas relaciones equitativas se favorece el concepto de comunidad.

El reajuste en el aula hace mención a las personas que ofrecen apoyos a algún alumno en particular, ofreciendo sus servicios pero no solo para él, sino para todos los niños que conforman el grupo escolar que se atiende, ya que pueden adquirir aprendizajes significativos; con ello se modifica el plan previsto; pero se adecua para el buen desarrollo de todos.

En la característica anterior existen otras formas de apoyar a los alumnos, las cuales son cuando el profesor ofrece oportunidades de aprendizaje para todos los alumnos y les ofrece ayuda; según Villa y Thousand, (1995) el docente da un permiso a los compañeros para que den amparo a los demás y tomen decisiones sobre lo que van a aprender; en estas aulas se muestra el papel que funge el maestro y el cómo promueve momentos de compartir entre compañeros y con ello lograr el éxito y buen desarrollo en los infantes.

Además se auxilia mediante la reflexión de diferencias la cual consiste en que el profesor promueve la aceptación entre compañeros sin importar sus características personales, es decir aceptar a la diversidad, con la finalidad de que exista un ambiente agradable dentro del aula y para aprovechar esa riqueza cultural.

Se necesita que toda la comunidad escolar realice esfuerzos y se comprometa a incluir y apoyar a todos los pequeños mejorando con ello la intervención docente; buscando diversas estrategias, actividades, dinámicas, entre otras cosas que beneficien a la institución, pero principalmente a los niños y con ello sea la escuela un espacio inclusivo.

Con todo lo anterior se enfatiza en una comunidad, la cual permite que todos los que integran el aula o la escuela sientan pertenencia dentro de ella, sientan que forman parte de ésta, se apoyen entre compañeros y que con ello tengan un desarrollo íntegro.

Cada ser humano representa un lugar muy valioso, que forma parte de la vida y es un ser capaz para compartir ciertos conocimientos o situaciones con las demás personas, lo cual ayuda a crear relaciones interpersonales fomentando su

seguridad, autoestima y auto-concepto, además del respeto a los demás, siente que forma parte de esa comunidad en la que se está desarrollando.

Es trascendente que los padres de familia, alumnos y personal docente trabajen conjuntamente para que con ello se establezcan ciertos lazos de comunidad y logren diversas cosas; puesto que si todos ponen de su parte y colaboran conjuntamente, lograrán lo que se tiene previsto, apoyándose el uno al otro.

Cuando no existe una comunidad comienzan los problemas y dificultades que quizás no se pueden resolver, puesto que no se tiene buena comunicación y mucho menos fines en común.

Por ende, nosotros los educadores o directivos debemos crear estrategias para que se fomente el sentido de comunidad, principalmente, dentro del aula, para poder llevar a cabo un buen trabajo que apoye al desarrollo íntegro de los alumnos y que éstos se sientan incluidos en las diversas actividades y en grupos sociales.

Lo que se necesita para fomentar la inclusión es desarrollar y fomentar oportunidades de interacción.

Situaciones de Aprendizaje

Los titulares del aula deben promover la inclusión educativa a través de situaciones de aprendizaje las cuales son: “El medio por el cual se organiza el trabajo docente, a partir de planear y diseñar experiencias que incorporan el contexto cercano a los niños y tienen como propósito problematizar eventos del entorno próximo”., Programa de Estudios, Guía para la educadora (2011, p. 100), éstas deben estar centradas en el niño y atender a las necesidades e intereses de cada uno de los alumnos y contener actividades que favorezcan todos los estilos de aprendizaje de los pequeños; por ello es trascendente el conocimiento del grupo.

Las situaciones de aprendizaje se pueden ejercer a través de las modalidades de trabajo, que son talleres, proyectos, rincones, situaciones didácticas y por ende se pueden modificar, de acuerdo a las características de los alumnos, cabe mencionar que al modificarlas se genera la inclusión, puesto que se está atendiendo a lo que los niños requieren para aprender; pero ¿todos los docentes generan la inclusión?, considero que algunos profesores no tienen el concepto de inclusión ligado a su quehacer docente, puesto que no poseen el compromiso suficiente con su profesión, pero hay otros que si lo hacen a través de situaciones de aprendizaje o con otras estrategias que lo favorecen, esto depende de la manera en que trabaja y la responsabilidad de su labor hacia con los infantes.

Los profesores tienen que saber que la inclusión no necesariamente es incluir a alumnos que tienen capacidades diferentes, sino crear estrategias que respondan a las necesidades de todos los alumnos sin hacer distinciones de ninguna índole.

En diversas jornadas de observación y práctica docente y actualmente en mi práctica docente, me percaté que las titulares de grupo fomentan el aprendizaje cooperativo, reconociendo la diversidad de sus alumnos, ya que organizan actividades por equipo y reconocen las habilidades de cada integrante para que entre compañeros se ayuden y logren obtener conocimientos nuevos unos de otros. De igual manera reconozco que los docentes con los que he compartido experiencias ya no son como antes que daban los conocimientos a los alumnos y no les daban la oportunidad de solucionar problemas solos o enfrentar retos en las actividades; sino que ahora son una guía que apoyan a cada uno de los niños a través de actividades retadoras para ellos dándoles la oportunidad de aprender cada día más compartiendo con sus compañeros y poniendo en marcha diversas actividades y estrategias con la finalidad que los alumnos tengan una educación de calidad.

Por ejemplo, con mi grupo de tercero cuatro, realicé algunas adecuaciones para favorecer la inclusión a través de las situaciones de aprendizaje y lo hice

trabajando con la metodología del aprendizaje cooperativo, la cual se fundamenta en lo que establece Vigotsky donde menciona que “el medio social es crucial para el aprendizaje” Schunk, (1997) es decir, la teoría se basa principalmente en el aprendizaje sociocultural de cada individuo; pues es a través de las relaciones con los demás, en el intercambio de ideas donde los niños aprenden y comparten experiencias, principalmente en el aula.

La interacción social, favorecida a partir de la metodología del aprendizaje cooperativo (A.C) se convierte en el motor de desarrollo para su aprendizaje y con ello se logra la inclusión educativa de todos los infantes, porque les permite compartir experiencias

Esta metodología consiste en siete momentos didácticos de una planeación de aprendizaje los cuales, según Ferreiro (2009, p.62) “resumen las actividades didácticamente necesarias para que los alumnos construyan su conocimiento y cooperen en la construcción del de sus compañeros del grupo”; sin olvidar el papel del docente, quien funge como mediador.

En primer lugar, el **momento A** se refiere a construir un ambiente agradable en el que todos los alumnos, junto con el profesor, llevan a cabo valores, se respetan y logran un clima propicio para aprender.

El siguiente es el **momento O**, el cual consiste en orientar la atención del infante hacia la temática que se está abordando; es decir que se interese en el trabajo y sepa los objetivos a alcanzar.

La recapitulación de lo más importante del contenido llevado a cabo pertenece al **momento R**.

El **momento PI** se refiere al procesamiento de la información, el cual consiste en construir el conocimiento mediante confrontaciones u observaciones.

El **momento I** permite compartir los resultados del trabajo que se realizó, de manera que, se aprenda unos de otros.

La evaluación sobre el trabajo realizado pertenece al **momento E**, se considera uno de los más importantes, puesto que se dan a conocer los resultados obtenidos de cada uno de los integrantes del equipo y con ello del grupo en general.

El **momento SSMT** se refiere al sentido y significado sobre la temática que se abordó, de igual manera se busca tomar consciencia de lo que se está aprendiendo y saber aplicarlo, lo cual posibilita la autorregulación. Es importante destacar que esta metodología es flexible y para su aplicación se consideran las necesidades e intereses de los alumnos, los recursos, etc.

Cada uno de los momentos contienen estrategias, las cuales los docentes quienes fungimos como mediadores debemos elegir la indicada para cada actividad y que ésta sea de gran trascendencia en los niños. Tal como lo menciona Ferreiro (2009, p.63), “Los maestros necesitamos método y estrategias de enseñanza como instrumentos de mediación entre el sujeto que aprende y el contenido u objeto de conocimiento. Solo así los alumnos pueden construir socialmente su conocimiento y cooperar en la construcción del conocimiento de los demás miembros de su equipo y grupo”. Con esta aportación, los alumnos favorecieron a la inclusión educativa formando un sentido de comunidad.

Tareas del docente inclusivo

Es necesario mencionar que la principal tarea del director de la institución es incorporar en su Proyecto Educativo institucional el enfoque inclusivo y asegurarse de cumplir con los indicadores de una escuela inclusiva.

La labor de todos los maestros de las instituciones es ofrecer oportunidades de aprendizaje a los alumnos con los que se trabaja, conociendo previamente sus necesidades e intereses y partir de ahí ofrecerles una educación de calidad que permita integrarlos en todas las actividades sin exclusión alguna; pero no solo la labor del docente se queda ahí, sino que brinda apoyo a todos los infantes que viven situaciones familiares difíciles o situaciones sociales que le afectan a su desarrollo para que éstos no sean excluidos de los demás, si no que sientan ese

apoyo, esa armonía que necesitan y que sientan que forman parte de un grupo que los acepta con todas sus virtudes y/o dificultades; con esa labor el docente está cumpliendo con su labor profesional y está haciendo de su trabajo una escuela inclusiva.

La labor del docente, aparte de incluir a los niños en las diversas situaciones de aprendizaje es crear un ambiente del aula adecuado a todos los niños en el cual se sientan en confianza para poder adquirir experiencias significativas, siendo el titular del grupo el mediador.

Además es importante que éste genere la comunicación, el respeto, la amistad, la tolerancia, la solidaridad para que permanezcan en un espacio donde les permita sentirse libres para expresar sentimientos, emociones, conocimientos y donde se lleven bien con sus compañeros.

Otras de las tareas del docente inclusivo es promover políticas inclusivas en la escuela, impulsar la diversificación curricular, Desarrollar y promover la Evaluación Psicopedagógica, alentar nueva cultura en la escuela.

Estas tareas las desarrolla promoviendo políticas inclusivas en la escuela, aportando ideas al Proyecto Educativo enfocadas en la educación inclusiva,

Impulsando la diversificación curricular, realizando nuevas prácticas pedagógicas en el aula; adaptando el currículo a la evaluación de las necesidades de los niños, niñas y adolescentes a su cargo y al contexto. Promoviendo que los niños, niñas y adolescentes aprendan de manera integral.

De este modo, con la observación que realizaba diariamente, me permitió darme cuenta acerca de las necesidades de aprendizaje de cada uno de los alumnos; así como conocer sus estilos de aprendizaje; con ello diseñe situaciones de aprendizaje que respondieran a sus estilos de aprender. Además hice uso de las estrategias que conforman la metodología del aprendizaje cooperativo las cuales propiciaron que los infantes aprendieran juntos y de manera íntegra, pues

se llevaron a cabo actividades de los seis campos formativos según el Programa de Estudios Guía para la educadora.

Desarrollando y promoviendo la Evaluación Psicopedagógica, lo cual consiste en interrelacionar los factores emocionales, sociales, familiares, es decir, todos los factores que atraviesan a una persona, para poder determinar cómo interactúan entre sí, si le ocasiona problemas y cómo potenciar su aprendizaje.

Lo anterior es la base para elaborar el Plan de orientación individual de cada niño en la escuela inclusiva. Permite definir cómo orientar el aprendizaje de los niños, niñas y adolescentes y el trato que requieren. Además de determinar cómo conducir el aprendizaje y que trato se debe utilizar. Conoce a niños y niñas en sus capacidades y limitaciones.

El plan de orientación individual lo realicé en el seguimiento de los alumnos, en donde informaba sobre sus avances, dificultades y conforme iba relatando, me daba cuenta sobre cómo podía orientar su aprendizaje. Además en el diario del trabajo Docente, en el apartado de reflexiones, escribía acerca de lo que observaba durante lo sucedido en el transcurso del día e informaba sobre algunas estrategias para solucionar ciertos conflictos que presentaban los niños.

Alentando una nueva cultura en la escuela, promueve el cambio participativo y democrático, alienta el buen trato, promueve el diálogo entre los niños, niñas y adolescentes de la escuela, Promueve la participación de todos, alienta a niños, niñas y adolescentes a expresarse con libertad; usa técnicas lúdicas, promueve el compañerismo.

Conforme a lo anterior, cuando existían problemas de convivencia, lo platicábamos entre todos (niños, educadora y yo), tratábamos de darle solución al conflicto; cada uno de los infantes expresaba su opinión al respecto y quien había ocasionado el conflicto lo aceptaba y prometía cambiar; cabe mencionar que a algunos pequeños se les dificultaba aceptar sus errores, pero tiempo después hacían consciencia y se daban cuenta que estaban actuando mal, porque pedían disculpas a los compañeros que había afectado emocionalmente. Algo que me

agradaba era que se abrazaban y decían que eran amigos y que recordaran que tenían que ser como las abejas “ser amigas y trabajar juntas”; me encantaban sus comentarios y me sentí muy satisfecha debido a que la actividad de las abejas fue la primera que realicé al iniciar el Trabajo Docente.

Respecto a las tareas que el docente inclusivo realiza, éste tiene las siguientes características, es innovador, emprendedor, promotor, comunicador, empático, afectivo, asertivo, racional, democrático, participativo, concertador y tiene que tener la capacidad para la resolución de conflictos.

Durante mi estancia en el jardín de niños siempre tuve la actitud y disposición para innovar; comunicar las cosas, promover la inclusión; demostrarles afecto a cada uno de los pequeños; reflexionar acerca de sus actitudes y saber sobre sus vivencias en su contexto familiar; me acercaba a ellos para conocer sus inquietudes, sus preocupaciones, lo que les hacía feliz, lo que les daba miedo, quise saber acerca de cada uno de ellos para entender el por qué de sus acciones. Actué como lo es un maestro mediador.

Con lo mencionado anteriormente, el docente debe ser un maestro mediador, quien es una persona que, a través de la interacción con los alumnos les ofrece las herramientas necesarias, a través de estrategias, métodos, planificación y planeación, entre otras; para que, atendiendo sus necesidades e intereses logre en ellos el desarrollo integral, adquiriendo competencias y habilidades necesarias para la vida.

De igual manera el maestro mediador ofrece apoyo a sus alumnos, les da libertad, respeta los ritmos de aprendizaje, crea estrategias para enseñar a los alumnos sus procesos de aprendizaje.

Es decir, como lo menciona Ferreiro (2009, p.64), “el mediador favorece el aprendizaje, estimula el desarrollo de potencialidades, corrige funciones cognitivas deficientes, propicia el movimiento de un estado inicial de no saber, poder o ser a otro cualitativamente superior de saber, hacer y ser, de modo que trasciende el aquí y el ahora”.

Es fundamental que el docente tenga este perfil pues es requisito fundamental para lograr la inclusión educativa y ofrecer en ellos las herramientas necesarias y favorecer el desarrollo de sus competencias.

Algunas de las estrategias que los docentes deben tener en cuenta para favorecer la inclusión son adecuar el currículo a las características de los niños, niñas y adolescentes a su cargo; aprovechar la heterogeneidad de los niños, niñas y adolescentes, para promover aprendizajes cooperativos grupales, que valoren y promuevan su capacidad para apoyarse mutuamente.

También deben desarrollar actividades de autorregulación del aprendizaje por los propios alumnos, de manera individual o colectiva, Implementar medidas en el marco de los objetivos curriculares y de su grupo de pares.

Las adaptaciones curriculares van de las menos significativas a las más significativas, dependiendo de las necesidades particulares de los niños, niñas y adolescentes; Debe revalorarse el valor educativo del juego y la forma en que metodologías lúdicas y participativas, permiten alcanzar de mejor manera los objetivos previstos. Ministerio de Educación (2006).

El docente deberá estar atento a cualquier expresión que denote prejuicio o discriminación hacia otros niños, ya sea por género, lengua, etnia o capacidades, entre otras. SEP (2011).

CONCLUSIONES

Desde que el niño nace, comienzan sus relaciones sociales con los demás, en un primer momento lo hace con la familia, como primer agente socializador, y es en ésta donde obtiene los primeros aprendizaje para la vida y con estos pueda desarrollarse en otros contextos logrando interactuar adecuadamente con otras personas.

Se necesita que la familia aporte seguridad, confianza y amor al infante, pues le será útil para que pueda establecer relaciones positivas con quienes le rodean.

Al ingresar a la escuela (segundo agente socializador), el niño se desarrolla socialmente de acuerdo a los valores y aprendizajes que obtuvo de la familia y a partir de esto va teniendo relaciones interpersonales con sus compañeros, no sin antes haberse reconocido a sí mismo (identidad personal), para ser aceptado e incluido en todas las actividades como un ser social.

Lo mencionado anteriormente se logra con los aprendizajes que el pequeño obtenga de la familia y con los que adquiera de la escuela; por esta razón, el docente debe conocer a sus alumnos, sus necesidades, intereses, curiosidades que posee, además de tener un acercamiento de respeto y buena comunicación con los padres de familia atendiendo asuntos relacionados con el desarrollo de aprendizaje de los alumnos.

El educador tiene el papel fundamental de planear de acuerdo a lo que cada niño necesite siendo que cada situación de aprendizaje sea retadora para los infantes proporcionándoles los aprendizajes significativos que requieran.

Para lograr la inclusión de todos los alumnos en un aula es necesario que se planeen situaciones de aprendizaje que favorezcan la identidad personal y las relaciones interpersonales; se puede hacer uso de diversas metodologías, como la metodología del aprendizaje cooperativo (ELI) para que los niños aprendan a trabajar entre pares, compartiendo aprendizajes y experiencias para que aprendan unos de otros logrando la aceptación de todos y la riqueza cultural que cada persona posee.

Además la inclusión se trabaja desde la escuela, el personal que labora dentro de ella, pero la inclusión ¿para qué? Para que aprendamos a vivir en sociedad y seamos aceptados en ésta sin ningún tipo de discriminación, por esta razón es necesario trabajarla en la edad preescolar donde el niño va obteniendo los primeros aprendizajes significativos para la vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ainscow, M. (1995). *“Necesidades especiales en el aula”*. Madrid: Narcea.

Ferreiro R. (2009), “Nuevas alternativas de aprender y enseñar. Aprendizaje cooperativo” México.

Ministerio de Educación (2006). *“Manual de educación inclusiva”*. Lima, Perú.

Secretaría de Educación Pública (2010). *“Guía para facilitar la inclusión de alumnos y alumnas con discapacidad en escuelas que participan en el Programa Escuelas de Calidad”*. México, D.F.

Secretaría de Educación Pública, *“Programa de Estudio 2011 Guía para la educadora”*, México, D.F., 1° edición, 2012.

Stainback, S. y Stainback, W. (1992). *“Aulas Inclusivas”*. Madrid: Narcea